



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGÓGICO LUIS BELTRÁN  
PRIETO FIGUEROA DE BARQUISIMETO

Revista   
*educare*  
ISSN 2244-7296

Depósito Legal: ppi201002LA3674

Órgano de divulgación de la  
Subdirección de Investigación y  
Postgrado

## VALORES Y ESPÍRITU EMPRENDEDOR Y LA RELACIÓN CON PEDAGOGÍA

*VALUES AND ENTREPRENEURIAL SPIRIT  
AND THE RELATIONSHIP WITH PEDAGOGY*



Emilsen Franco Moreno  
<https://orcid.org/0000-0003-4926-3293>  
Universidad de La Salle  
Colombia



# VALORES Y ESPÍRITU EMPRENDEDOR Y LA RELACIÓN CON PEDAGOGÍA

*VALUES AND  
ENTREPRENEURIAL SPIRIT  
AND THE RELATIONSHIP WITH  
PEDAGOGY*

## Resumen

El fomento y desarrollo del espíritu empresarial en el aula es motivo de preocupación para los docentes, no sólo por la falta de lineamientos específicos para adolescentes, sino también por los impactos negativos que el futuro emprendedor pueda desarrollar, por la falta de una pedagogía con transversalidad en valores morales. Este artículo de revisión documental tiene por objetivo determinar las principales tendencias sobre la relación entre espíritu emprendedor y el desarrollo de valores morales, desde la óptima de la pedagogía, durante los años 2012-2022. Los resultados y análisis permitieron identificar desafíos como: la ambigüedad del concepto de espíritu emprendedor, los impactos negativos del emprendimiento y la tensión con la formación en valores morales, por lo que se sugiere un mayor énfasis en los procesos de aprendizaje de los docentes.

**Palabras clave:** espíritu emprender; valores morales; pedagogía;

## Abstract

The promotion and development of the entrepreneurial spirit in the classroom is a matter of concern for teachers, not only due to the lack of specific guidelines for adolescents, but also due to the negative impacts that the future entrepreneur may develop, due to the lack of a transversal pedagogy on moral values. This documentary review article aims to determine the main trends on the relationship between entrepreneurial spirit and the development of moral values, from the optimum of pedagogy, during the years 2012-2022. The results and analysis allowed us to identify challenges such as: the ambiguity of the concept of entrepreneurship, the negative impacts of entrepreneurship and the tension with training in moral values, for which a greater emphasis on the learning processes of teachers is suggested.

**Keywords:** entrepreneurial spirit; moral values; pedagogy;

## Introducción

La implementación del espíritu empresarial en las escuelas desde la perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida es motivo de gran preocupación a nivel de políticas, y la investigación es una importante fuente de información sobre este proceso (Haara et al., 2016). No sólo por los aportes positivos del emprendimiento, sino, como sostienen autores como Essers et al. (2017) y De la Hoz et al. (2019), el emprendimiento posee potenciales peligros, a lo que ellos llaman “El lado oscuro del emprendimiento”, el cual atenta contra el proceder ético del emprendedor; no obstante, la literatura científica no evidencia que dicha teoría haya sido operacionalizada en la forma de abordar la cátedra de emprendimiento en educación secundaria, mucho menos como medio para la construcción de una sociedad en paz, a través de la formación en valores morales.

También hay que considerar que la actual enseñanza del emprendimiento no se encuentra orientada a grupos por edades específicas, pues como sostiene Murillo (2016) los requerimientos para iniciar una nueva empresa no tienen un enfoque específico a jóvenes, ya que son abiertos a todos los grupos etarios; siendo allí donde resulta importante la experiencia y conocimiento pedagógico del docente, con el fin que éste genere contenidos pedagógicos enfocados en determinado grupo etario, debido a que estos no se encuentran consignados en algún documento.

Aunque la educación del emprendedor y la educación empresarial han sido bien documentadas (Comisión Europea 2004; OCDE 2009), los investigadores han comenzado más recientemente a examinar el espíritu empresarial relacionado con otros temas. Por ejemplo, estudios recientes han investigado la implementación de métodos empresariales en escuelas primarias y secundarias inferiores (Lund et al. 2011; Moberg 2014; Sjøvoll y Pedersen 2014) y el énfasis en el espíritu empresarial en los programas de formación docente (Falk Lundqvist y Danell 2005; Roe Ødegård, 2012, 2014).

La implementación del espíritu empresarial en las escuelas es una preocupación actual significativa, según la OCDE (2009, 2010), la Unión Europea (Comisión Europea 2010, 2011, 2013) y documentos de políticas en varios países (Lund et al. 2011). Un examen de los desafíos de la investigación en el espíritu empresarial en la enseñanza y el aprendizaje ayudará a abordar los problemas que surgen del impacto de este espíritu en la implementación del currículo escolar, tanto en las materias escolares como en la tarea general del

sistema educativo de ayudar al desarrollo de los niños y jóvenes ciudadanos; puesto que, se espera que los ciudadanos contribuyan al desarrollo constante de la sociedad de acuerdo con sus competencias, creencias, actitudes y objetivos, aunque con la formación en valores adecuada, que le permita contribuir a la construcción de tejido social en paz.

Como campo emergente de investigación, el desarrollo del espíritu emprender desde el aula parece enfocarse directamente en la implementación del aprendizaje emprendedor y/o examinar construcciones relacionadas. Sin embargo, aún no se ha realizado una revisión exhaustiva de la investigación empírica actual en esta categoría conceptual, y mucho menos relacionada con los valores morales, la cual se considera muy necesaria, puesto que actualmente en el aula se orienta al estudiante para desarrollar su espíritu emprendedor, más no se consideran las repercusiones que puede tener los comportamientos negativos del futuro emprendedor, máxime cuando la institución educativa contribuye a la formación integral del alumno, debiendo ser revestida desde lo ético y lo moral, dándole especial importancia a la praxis de los valores morales la construcción, materialización y desarrollo de la idea de negocio.

Por lo tanto, esta revisión documental tiene como objetivo abordar este problema reuniendo y sintetizando un cuerpo diverso de estudios actuales, enfatizando los desafíos de la investigación y destacando las áreas necesarias para la investigación futura; buscando así resolver el siguiente interrogante: ¿cuál es relación entre espíritu emprender y el desarrollo de valores morales, desde la óptica pedagógica? Por lo tanto, este artículo hace una valiosa contribución al campo al complementar los cuerpos de literatura existentes sobre la investigación del espíritu emprendedor, relacionado con el desarrollo de valores morales.

Para dar respuesta a dicho interrogante se adelantó una revisión documental a partir de dos palabras clave: espíritu emprendedor y valores morales, profundizando en bases de datos indexadas, encontrando inicialmente 428 documento, aunque al limitar el tiempo de publicación (entre los años 2012-2022), y relacionar las dos variables con el operador AND, disminuyeron a 28 artículos completos (en idiomas español o inglés), a cuyos documentos se les realizó un análisis textual discursivo.

Del anterior análisis emergieron tres categorías, en las que se divide el desarrollo del artículo, ellas son: 1) Potenciales aportes del emprendimiento en la educación, 2) Potenciales peligros del emprendimiento pedagógico, y 3) Desafíos y problemas que surgen de esta revisión.

## Desarrollo

El fenómeno emprendimiento puede definirse, dentro de las múltiples acepciones que existen del mismo, como el desarrollo de un proyecto que persigue un determinado fin económico, político o social, entre otros, y que posee ciertas características, principalmente que tiene una cuota de incertidumbre y de innovación (Formichella et al., 2004). Por esta razón es frecuente que las investigaciones en emprendimiento adopten teorías populares de otras disciplinas y las hayan adaptado para diversos fenómenos de la iniciativa empresarial. (Matiz, 2013).

Un emprendimiento es llevado a cabo por una persona a la que se denomina emprendedor. La palabra emprendedor tiene su origen en el francés *entrepreneur* (pionero), y en un inicio se usó para denominar a aquellos que se lanzaban a la aventura de viajar hacia el Nuevo Mundo, tal como lo había hecho Colón, sin tener ningún tipo de certeza respecto a qué iban a encontrar allí (Vélez-Romero y Ortiz, 2016). En términos generales, el emprendedor simplemente es aquella persona que empieza una nueva actividad, ya sea económica, social, política, etc. Pero esta investigación se encuentra centrada en estudiar al emprendedor empresario, de ahí que es una persona que identifica una oportunidad de negocio y organiza los recursos necesarios para ponerlo en marcha.

Es habitual emplear este término para designar a una “persona que crea una empresa” o “desarrolla negocios”. Aunque para Timmons et al. (2004) el emprendimiento significa tomar acciones humanas, creativas para construir algo de valor a partir de prácticamente nada. Es la búsqueda insistente de la oportunidad independiente de los recursos disponibles o de la carencia de estos. Requiere una visión y la pasión y el compromiso para guiar a otros en la persecución de dicha visión. Una visión diferente de emprendimiento es ofrecida por Drucker (1998), quien sostiene que “el emprendimiento es maximizar las oportunidades, es decir, la efectividad y no la eficiencia es la esencia del trabajo” (p.10).

Otra definición importante es la de “espíritu emprendedor”, o lo que en inglés se denomina *entrepreneurship*. Podría afirmarse que el espíritu emprendedor, consiste en el desarrollo de proyectos innovadores o de oportunidades para obtener un beneficio; la capacidad de comprar a precios ciertos, para comprar a precios desconocidos o lo que identifica como la capacidad de desarrollar una idea nueva o modificar una existente para traducirla en una actividad social rentable y productiva (no todas las personas emprendedoras buscan el beneficio económico; existen personas que buscan objetivos sociales o políticos).

En realidad, definir el espíritu emprendedor no es cuestión sencilla, ya que existen muchas características que tienen unas personas y otras no, pero que de cualquier manera los hacen exitosos; en la actualidad el espíritu emprendedor es sinónimo de innovación, cambio, fundación de una compañía, o toma de riesgos.

A su vez, la cultura de emprendimiento se puede definir como un tipo de cultura que determina una forma particular de hacer las cosas, un estilo que distingue a los emprendedores de otros empresarios (Díez, 2014).

Por su parte Flores et al. (2000) ven al emprendedor como alguien que reasigna funciones o mejor, coordina recursos. Por eso, sus modelos muestran la forma en que estos procesos de reasignación o coordinación pueden optimizarse para proveer el mayor beneficio social o corporativo, destacando al emprendedor por su innovación ante los empresarios, aunque señalan que no todo cambio es emprendedor, sino aquellos que pueden derivarse de los distintos tipos de investigación.

El espíritu empresarial es un concepto que los investigadores encuentran difícil de definir. Ya hace 25 años, Stewart (1991, p. 73) se refirió al emprendimiento como “una torre conceptual de Babel”. Esta incertidumbre ha sido confirmada por académicos, incluidos Mahieu (2006), Riese (2010), Skogen y Sjøvoll (2010) y Røe Ødegård (2012). Documentos de políticas internacionales (Comisión Europea 2013; OCDE 2009) y nacionales (Ley de 2069 de 2020) han argumentado que el espíritu empresarial debe interpretarse como un enfoque pedagógico, no como un tema que ofrece principalmente conocimientos específicos sobre cómo iniciar y administrar un negocio. Komulainen et al, (2009) también hizo hincapié en este punto, utilizando los conceptos de emprendimiento externo e interno. El emprendimiento externo se promueve como el conocimiento y las habilidades necesarias para establecer negocios.

Como se aprecia, los diferentes autores han tratado de definir el concepto de espíritu emprendedor, solo pudiendo llegar a una aproximación, de la que no aún no están de acuerdo, lo cierto es que hoy en día los docentes se enfrentan al reto de fomentar el espíritu emprendedor, como es el caso de las instituciones educativas colombianas, desde el aula, especialmente en aquellas instituciones donde este estudio se realice dentro del desarrollo vocacional del estudiante que así lo elija.



utópicas al inicio, pero que refinadas pueden llegar a ser la base de soluciones más eficientes, creativas e innovadoras.

Esta capacidad se podría orientar al futuro emprendedor desde el aula, a través de educación en valores morales para la paz, y enlazado íntimamente en la participación de un juego de suma positiva (Bula, 2012), donde todas las partes interesadas ganen, para lo cual el estudiante puede diseñar estrategias novedosas que motiven, desde la responsabilidad social de la empresa, un cambio a una cultura de paz, por medio de nuevas maneras para construir sociedad.

Además, entre los rasgos que caracterizan la cultura de emprendimiento, Galindo y Echavarría (2011) establecen en primer lugar al “espíritu emprendedor”, al que definen como: “capacidad para pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado” (p. 88).

Citan igualmente como características del espíritu emprendedor la consideración del riesgo, creatividad e innovación, generación de valor, proactividad y búsqueda de información, a la que identifican con una capacidad especialmente importante en el momento actual: “Capacidad de encontrar fuentes y datos para recopilar la información requerida en una situación o problema” (Galindo y Echavarría, 2011, p. 87).

Se comparte con Galindo y Echavarría (2011) tales criterios y se precisa además que el concepto de cultura de emprendimiento que se sustenta por parte de la autora de la presente tesis, se inserta en una sociedad del conocimiento e innovación que aproveche las oportunidades en un entorno de respeto al ambiente, el primero de cuyos componentes es la persona humana. Para ello, resulta imprescindible la formación de la cultura en emprendimiento, así como el aporte de la academia en este sentido, mediante la formación de emprendedores con altos valores éticos y de responsabilidad social.

La formación de emprendedores implica un cuidado diseño del proceso. Las habilidades y destrezas emprendedoras no son totalmente de nacimiento, sino que pueden ser desarrolladas y pulidas con la enseñanza emprendedora. Como señala Varela (2004) “La misión de la educación del siglo XXI es la de líderes empresariales, a diferencia de la educación del siglo pasado, que se concentraba en la formación de funcionarios o empleados empresariales” (p. 12).

El desarrollo de estas habilidades se puede realizar por medio de la educación en valores morales, en el desarrollo de estrategias de capital de partes interesadas, pensando más que en el

lucro económico de los inversionistas, sino yendo más allá a través de la generación de acciones de responsabilidad social (Valencia-DeLara et al., 2018).

## 2. Potenciales peligros del emprendimiento en el aula

Desde una perspectiva crítica, los análisis realizados al espíritu empresarial consideran necesarios e importante tener en cuenta los potenciales peligros éticos de esta actividad, pues el emprendimiento puede llegar a ser una actividad discriminativa y favorecer la ampliación en las desigualdades humanas y la opresión de algunas clases (Essers et al., 2017), lo cual puede atentar contra la generación de una sociedad en paz.

En este sentido, De la Hoz (2019) sostiene que es posible tener información de la valoración que realizan las personas al elegir ser emprendedores, en función de las motivaciones que los llevan a ejecutar dicho funcionamiento. De acuerdo con el Monitor Global de Emprendimiento, las personas pueden ejercer actividades emprendedoras orientadas por oportunidades o por necesidad. En particular, un emprendedor por necesidad se define como aquella persona que realiza alguna actividad de autoempleo porque no tiene otro mecanismo de subsistencia (Reynolds et al., 2005). En la categorización que realizan Reynolds et al. (2005), sobre tipos de funcionamientos, es posible inferir que por sus características el emprendimiento por necesidad es un funcionamiento forzado, es decir, que se ejecuta por obligación.

Los resultados encontrados en algunos estudios que analizan el emprendimiento por necesidad indican que las personas que ejercen esa actividad tienen la agencia restringida, debido a que se encuentran obligadas a ser autoempleados para subsistir, lo que puede dificultar que lleven la vida que realmente desean (Binder y Coad, 2016; Block et. al, 2015). Esto es importante, al considerar que el emprendedor busca tener un beneficio económico, y cuando es por necesidad le es difícil pensar en el bienestar de las demás partes interesadas, limitando su visión para construir una sociedad en paz.

De igual forma, Harbi y Grolleau (2012) sostienen que hay dos tipos de trabajadores autónomos, es decir, los que eligen serlo y los que se encuentran obligados a serlo como mecanismo de subsistencia. Para los segundos, al estar obligados a ser autoempleados los beneficios obtenidos de sus actividades no alcanzan a compensar sus propios perjuicios. Estos autores, concluyen que el emprendimiento por necesidad tiene un impacto cuestionable sobre la felicidad de las personas que lo ejercen.

Así pues, cuando el emprendedor se ve obligado a ser un empleado de su idea de negocio, se ve afectada su motivación, lo que puede incidir en idear estrategias que lo vuelva a colocar a la cabeza de la empresa, sin pensar en las consecuencias que le puedan acarrear a las demás partes interesadas, lo que puede ser agresivo para otros y crear un clima de conflicto al interior de la empresa; es por ello que se debería educar al futuro emprendedor, a que si llegase a ser empleado en la unidad empresarial que fundó, no se deje llevar por la codicia y el revanchismo, sino que motive su accionar en valores morales.

Además, los emprendedores pueden tener aspectos de su personalidad que los hacen personas difíciles con quienes trabajar. Por ejemplo, el empuje hacia la acción los hace en muchas ocasiones actuar aparentemente sin haberlo pensado, teniendo un impacto fuerte en las organizaciones. En otras oportunidades, los emprendedores no aceptan sugerencias y consejos, y caen en errores que pueden ser catastróficos para sus organizaciones (Harbi y Grolleau, 2012).

Por ello es importante, que, desde su formación, los emprendedores asuman los valores morales como parte integral de su praxis, no sólo en materia empresarial, sino en lo personal, para con ello evitar caer en errores que puedan llevar a la quiebra su idea de negocio y en consecuencia afectar las ilusiones y trabajos del personal a su cargo.

Un tema recurrente tanto en la vida como en los negocios de los emprendedores es la necesidad de control. Frases que pueden resonar en emprendedores son “soy un mal empleado, porque no puedo tener jefe”, o “yo lo haría mejor que mi jefe, por ello iniciaré mi empresa”. Es común observar un alto nivel de control entre emprendedores (Harbi y Grolleau, 2012). Esto les hace jefes que desean tener el control de todo, del más mínimo detalle de la organización, de lo que ocurre dentro de la empresa y de sus integrantes. Se sienten desconfiados de colaboradores que tienen iniciativa o que comunican poco sus acciones. Esto les hace perder el control. En muchos casos, los nuevos negocios surgen por personas que son “rebeldes con causa”, que no encuentran en las estructuras organizacionales comunes una forma de expresar su creatividad y sus talentos individuales. Como todo en la vida, esta característica, al igual que las siguientes dos, puede ser buena o mala dependiendo si es utilizada con moderación o es un extremo (Ziemianski y Golik, 2020; Montiel et al., 2020).

Los emprendedores han aprendido a desconfiar. Desconfían de quienes les preguntan por su negocio (usualmente contestan “allí vamos”, “más o menos”), de la competencia, de sus colaboradores cercanos y, en general, del mundo que les rodea. Piensan en muchas ocasiones que

les robarán si no controlan, que la competencia tiene infiltrados en el negocio o que, si llevan a un socio o persona clave, les robará el negocio. Lo curioso es que usualmente tienen razón. Es una especie de profecía autocumplida. Siempre, en cualquier negocio, si indagamos lo suficiente, encontraremos algo que no está bien. De nuevo, el extremo es el que es riesgoso. Si esta desconfianza paraliza la organización o hace perder talento clave, hay que tener especial cuidado (Ziemianski y Golik, 2020; Montiel et al., 2020).

Los emprendedores desean ser héroes. Desean ser héroes míticos que empiezan sin nada, vencen los obstáculos y logran posicionarse en la cúspide. El riesgo que implica conquistar grandes cosas, las fuerzas que hay que vencer, los “enemigos” en el camino, hacen que se refuerce el sentimiento de control, desconfianza y, por ende, hace crecer una necesidad de aplauso. Los emprendedores necesitan ser reconocidos por sus victorias. En muchas ocasiones, construyen monumentos a sus logros (grandes edificios vistosos que quizá no contribuyen al negocio) o buscan el reconocimiento de otros (Zelaya, 2020).

Así pues, los potenciales peligros del emprendimiento son una alarma para el desarrollo de la educación para la paz, por lo cual es allí donde se debe colocar el énfasis, para que, desde la formación en valores morales, el futuro emprendedor se constituya en un actor que impulse la construcción de una sociedad en paz.

Es de anotar que la relación entre emprendimiento y valores morales es expuesta por varias investigaciones, muchas veces de forma implícita, otras de forma explícita, sin embargo, conviene destacar que no se registran estudios donde se relacione el lado oscuro del emprendimiento con la educación en valores morales, específicamente en estudiantes de básica secundaria, dejando ver un vacío en el conocimiento.

Un ejemplo lo presentan Chiquito et al. (2018), quienes adelantaron una investigación en el entorno universitario teniendo como objetivo la elaboración de una estrategia pedagógica de formación para el emprendimiento de estudiantes de la carrera Tecnología en Administración de Empresas. Los autores llegaron a la conclusión que la concepción pedagógica de formación para el emprendimiento constituye la contribución a la teoría, siendo novedoso el enfoque ético que le dieron en el proceso de formación para del emprendedor, a partir de la resignificación del mismo como humanista y sostenible, a través de la formación en valores.

Couyoumdjian (2017) realizó un análisis de emprendimiento relacionado con los valores morales desde tres ángulos. Por una parte, reflexiona sobre las consecuencias éticas del

emprendimiento considerando en particular las implicancias del influyente modelo competitivo de la “destrucción creativa” (“creative destruction”); por otra parte, y a la luz de los distintos tipos existentes de capitalismo, propone explorar cómo se concilian consideraciones éticas con las condiciones institucionales que enfrentan las actividades emprendedoras. Examina estas cuestiones con mayor cuidado, relacionando el tema de si acaso el valor moral asociado al emprendimiento depende del contexto económico.

Civila (2018) elaboró un estudio teórico reflexivo donde pretende definir una emergente Teoría de la Educación, la “Teoría de la transferencia del conocimiento”, según la cual los docentes y educadores fomentan y desarrollan competencias emprendedoras y enseñan a diseñar un proyecto de vida ajustado a los intereses, potenciales y capacidades. De forma que los individuos sean capaces de forma autónoma de emplear sus competencias y sus conocimientos para el alcance de sus propias metas personales y sociales. Sin olvidar que el cultivo de valores y actitudes hacia el emprendimiento no son innatos, sino aprendidos en diferentes maneras y niveles. La autora concluye que la apreciación, la selección y la actuación son premisas en las metodologías para el fomento de la cultura emprendedora, especialmente en edades jóvenes; sin olvidar el bienestar y el desarrollo de la persona individual, que a través de los valores y actitudes propuestos son posibles de trabajar paralelamente.

Ibarra (2019), ve el emprendimiento desde el contexto social, manifestando que éste persigue dos de las tres dimensiones que integra el emprendimiento sostenible: social, económica y ambiental (las dos primeras). En consideración examina la articulación de estos enfoques con el proceso de emprendimiento social, sintetizando una serie de tablas previas al desarrollo de instrumentos que permitan considerar principios elementales de innovación frugal y/o economía circular desde la fase temprana en el diseño de los emprendimientos sociales.

González y Ruiz (2015) se propusieron identificar qué valores han sido determinantes en el éxito de cada una de las personas relevantes objeto de estudio. Para medir la posible correlación que pudiera existir entre las características del emprendedor y los valores de éxito se ha realizado un contraste de esta hipótesis. La investigación concluye que la búsqueda del éxito es el valor motivacional que orienta la vida de las personas de éxito. Los valores de las personas exitosas son fundamentalmente la obtención del éxito, la creatividad, ser saludables, la autodisciplina, bajo los aspectos motivacionales de logro, autodirección, seguridad y conformidad.

Flórez et al. (2017) concluyen que, como formadores, comprometidos con los estudiantes y la sociedad, es necesario desarrollar un proceso educativo integral que responda a las necesidades de las organizaciones, las cuales demandan profesionales capacitados para enfrentar los desafíos del mundo globalizado.

Ziemianski y Golik (2020), en su artículo sostienen que adelantar una carrera empresarial suele ser gratificante en términos de resultados económicos y psicológicos. No obstante, convertirse en emprendedor también tiene su lado oscuro que afecta la vida profesional y personal. Se centran en la perspectiva de los empresarios sobre los lados oscuros experimentados y revelan las estrategias de afrontamiento empleadas. En el documento hacen un llamado a incluir estos hallazgos en el diseño de programas universitarios de emprendimiento mediante la sensibilización sobre la existencia de los lados oscuros e indicando los medios para su atenuación, perspectiva sobre los lados oscuros experimentados y revelar estrategias de afrontamiento empleadas.

Montiel et al. (2020) realizaron una investigación de revisión bibliográfica, enfocada en el “lado oscuro del espíritu empresarial” (DSE) como constructo, para lo cual buscaron en bases de datos y motores de búsqueda, revistas académicas, repositorios, archivos y otras colecciones. Los hallazgos sugieren que quedan muchas perspectivas para la investigación, comenzando con la aclaración y definiciones más precisas, no solo del constructo en sí, sino también de los factores o fuerzas que impulsan este lado oscuro. Los autores proponen un punto de partida para conceptualizar la lógica detrás del llamado lado oscuro del emprendimiento, y desarrollan un modelo conceptual de dos dimensiones (emprendedor y contexto). Los resultados sugieren que ambos tienen interacción y retroalimentación constantes, se influyen iterativamente.

A su vez, las investigaciones demuestran que los docentes que están confundidos acerca del concepto de espíritu emprendedor y la falta de participación planificada de las escuelas a través de la transversalización de la formación en valores morales, son ejemplos de resultados de emprendimiento que pueden verse influenciados por dos aspectos: el liderazgo escolar y el aprendizaje docente. Eyal (2008) informa que las escuelas bien conectadas tienen más probabilidades de mantener estrategias empresariales como parte de sus actividades que las escuelas menos conectadas. Esta situación exige que los docentes que sean conscientes de la necesidad de adoptar un enfoque emprendedor de la enseñanza tanto dentro de las materias escolares como en todo el plan de estudios (Cardow y Kirkley, 2011). Además, se ha informado que las dicotomías experimentadas entre el espíritu empresarial y los valores escolares

tradicionales, y entre la política y la práctica educativa, son desafíos que deben superarse (Komulainen et al., 2011). Estos desafíos se basan en la incertidumbre mencionada anteriormente sobre el espíritu emprendedor y la necesidad de arreglos para formar a los docentes. Esto requiere un enfoque en la formación de docentes. Según la investigación, tales procesos de aprendizaje deben estar anclados en las necesidades personales de los docentes (Day, 1999); deben enfatizar la participación docente (Swafford et al., 1999) y ofrecer facilitadores externos (Ponte et al., 2004) para colaborar con los profesores.

Varios estudios respaldan la opinión de que el desarrollo efectivo de competencias continúa durante mucho tiempo en las comunidades de práctica (Darling-Hammond, 2013). Sin embargo, el enfoque de aprendizaje y reflexión docente en el contexto de la educación empresarial ha sido hasta ahora un campo de investigación inexplorado (Seikkula-Leino et al., 2010), y este artículo de revisión no ha logrado identificar proyectos que contradigan esta observación. Bacanak (2013) informó que la difusión de buenas prácticas contribuye a las prioridades de aprendizaje de los docentes, pero no se refirió a ningún proyecto que contenga tal enfoque. Además, Eyal y Yosef-Hassidim (2012) señalaron el limitado grado de libertad que ofrece el sistema de educación formal para que los docentes elijan emprendimientos empresariales como parte de su enseñanza.

### 3. Desafíos y problemas que surgen de esta revisión

Hay tres desafíos principales que reportar a partir del análisis de las publicaciones elegidas para esta revisión.

En primer lugar, las complicaciones de llegar a una conceptualización común del emprendimiento desde las aulas parecen abrumadoras. Este hallazgo tiene consecuencias tanto para los procesos de implementación en las escuelas como para la investigación sobre el tema.

En segundo lugar, la falta de conocimientos y habilidades genera tensión entre la política y la práctica en varios niveles, y es necesario abordar los problemas tanto a nivel de los líderes escolares como de los docentes. Se ha descubierto que los líderes escolares tienen un papel clave en la coordinación de las materias en la escuela. Sin embargo, parece haber una falta de investigación sobre el papel y la posición de los líderes escolares que intentan implementar el espíritu empresarial pedagógico, o sobre las escuelas que logran implementar y mantener el enfoque.

Cankar et al. (2013) encontraron una falta de conciencia entre los docentes sobre la importancia de crear vínculos entre las actividades escolares y la realidad del mercado laboral. Los docentes que habían promovido activamente el desarrollo de la creatividad y la innovación eran

más críticos con sus propias escuelas que otros docentes. Este hallazgo es respaldado por Ali, Toppin y Tariq (2009), quienes encontraron que la mayoría de los futuros maestros eran positivos hacia el emprendimiento. También cuenta con el apoyo de Bacanak (2013), quienes señalaron que los docentes que tenían una visión común de los métodos y técnicas de enseñanza centrados en el estudiante eran efectivos en el desarrollo de habilidades empresariales. En otras palabras, los docentes que participan en cursos que promueven el espíritu emprendedor son positivos en su interpretación e implementación de esta perspectiva de enseñanza y aprendizaje en su enseñanza.

La innovación y las habilidades empresariales se pueden enseñar (Halilovic et al., 2014). Los hallazgos de la investigación también muestran que la formación de docentes en el espíritu empresarial parece ser el principal determinante de la enseñanza basada en el espíritu empresarial observable proporcionada por docentes y formadores de docentes (Ruskovaara y Pihkala, 2015; Seikkula-Leino et al., 2015).

Los docentes con esa formación utilizan modelos y métodos pedagógicos de la educación para el emprendimiento, como el aprendizaje basado en problemas y la descripción experimental y práctica de situaciones. Animam a los estudiantes a analizar, ser innovadores, tomar decisiones sobre los riesgos necesarios y reflexionar sobre los resultados. Sin embargo, no están seguros de lo que realmente se espera y de cómo implementarlo en las materias escolares (Leffler y Svedberg, 2005). De hecho, solo un artículo de esta revisión relacionó un enfoque emprendedor con una materia escolar específica (Garnett, 2013). Para mostrar cómo las características personales identificadas en la conceptualización del espíritu emprendedor pueden desarrollarse y florecer en las materias escolares, es necesario realizar más estudios que enfatizan esta relación.

En tercer lugar, las tensiones entre la política y la práctica influyen en los enfoques elegidos en los estudios sobre el espíritu empresarial en la formación de valores morales desde el aula, generando secuelas en el proceder del futuro empresario. La falta de una comprensión común del concepto de espíritu emprendedor parece limitar el repertorio metodológico en el campo de la investigación. Por ejemplo, esta revisión muestra que el campo de investigación carece de estudios que enfatizan las herramientas de investigación, como los estudios de metodología de investigación de intervención o acción. Dichos enfoques pueden abrir el campo para nuevas perspectivas sobre la implementación de estrategias empresariales en la enseñanza y el aprendizaje, las cuales motiven el fortalecimiento de la aprehensión de valores morales.

## Cierre

Muchas contribuciones a la erudición empresarial provienen de la perspectiva de que el espíritu empresarial es una herramienta utilizada para el bien económico y social, y es cultivada desde el aula a través del emprendimiento. La investigación futura puede hacer importantes contribuciones adicionales a la literatura sobre emprendimiento mediante el estudio de estrategias pedagógicas para formar en valores morales desde la cátedra de emprendimiento.

Esta revisión documental sobre los valores y espíritu emprendedor y la relación con pedagogía ha revelado que este campo de investigación enfrenta algunos desafíos complejos. La falta de una comprensión común del concepto de espíritu emprendedor dificulta establecer qué es y qué no es. La incertidumbre acerca de las implicaciones de los enfoques empresariales y las estrategias de aprendizaje en las que exista una transversalidad con la formación en valores hace que sea más difícil de lo necesario obtener conocimientos válidos y confiables.

Otro problema que surge de la ambigüedad que rodea la conceptualización del espíritu emprendedor es la falta de investigación sobre la implementación de enfoques emprendedores para la enseñanza y el aprendizaje en las materias escolares, que tengan como eje transversal los valores morales, procurando con ello alejar a los estudiantes del lado oscuro del emprendimiento.

## Referencias

- Ali, A. (2009). Toppin K.J., Tariq R.H. Entrepreneurial inclinations of prospective teachers. *New Horizons in Education*, 57 (2): 1–16.
- Bacanak A. (2013). Teachers' views about science and technology lesson effects on the development of students' entrepreneurship skills. *Educational Sciences: Theory and Practice*, 13 (1): 622–629.
- Binder, M. y Coad, A. (2016). How satisfied are the self-employed? A life domain view. *Journal of Happiness Studies*, 17 (4), 1409-1433.
- Block, J., & Koellinger, P. (2009). I can't get no satisfaction - Necessity entrepreneurship and procedural utility. *Kyklos*, 62 (2), 191–209.
- Bula, G. U. (2012). Spinoza: Empoderamiento y ética de la composición. *Universitas Philosophica*, 58 (29), 197-215.

- Cankar, F., Deutsch, T., Zupan, B. y Cankar, S.S. (2013). Schools and promotion of innovation. *Croatian Journal of Education*, 15 (2): 179–211.
- Cardow A. y Kirkley, W.W. (2011). Are we there yet? Stagnation in entrepreneurship teaching practice 10 years on. *Curriculum Matters*. 7: 138-158 .
- Chiquito, R., Rodríguez, L. y Ruiz, K. (2018). Emprendimiento, concepción desde un enfoque ético y humanista. *Memorias del cuarto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador: La formación y superación del docente: "desafíos para el cambio de la educación en el siglo XXI" / coord. por M. R. Tolozano y R. Arteaga. 1960-1970.*
- Civila, A. C. (2018). Emprendimiento, proyecto de vida y transferencia del conocimiento. *Actas del simposio internacional: Sevilla, 18 y 19 de diciembre de 2017 / A. Bernal-Guerrero (aut.), 1, 23-38.*
- Colombia. Ley de 2069 (2020). *Ley de emprendimiento*. Bogotá, Diario Oficial 51.544.
- Comisión Europea (2004). European Commission. Helping to create an entrepreneurial culture. A guide on good practice in promoting entrepreneurial attitudes and skills through education. Bruselas: Comisión Europea.
- Comisión Europea (2010). Towards greater cooperation and coherence in entrepreneurship education. Bruselas: Comisión Europea.
- Comisión Europea (2011). Entrepreneurship education: enabling teachers as a critical success factor. Bruselas: Comisión Europea.
- Comisión Europea (2013). Entrepreneurship 2020 Action plan—reigniting the entrepreneurial spirit in Europe. Bruselas: Comisión Europea.
- Couyoumdjian, J. P. (2017). Ética y emprendimiento: una reflexión preliminar. *Análisis*, (20), 1-13.
- Darling-Hammond, L., Flores, M., Carvalho, A., Ferreira, F., Vilaca, M. (2013). Building a profession of teaching. Back to the future: legacies, continuities and changes in educational policy, practice and research. Rotterdam: Sense. 3–27.
- Day C. (1999). Developing teachers: the challenges of lifelong learning. London: Falmer Press.
- De Bono, E. (1990). *Lateral thinking*. London, England: Penguin Books.
- De la Hoz, B., Camacho, J. A. y Tamayo, I. (2019). Efectos del desarrollo humano en el emprendimiento: un análisis internacional. *DYNA management*, 7(1), 1-14.

- De Oslo, M. (2005). *Guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación*. Luxembourg: OCDE.
- Díez, E.J. (2014). La cultura del emprendimiento: educar en el capitalismo. *Cuadernos de Pedagogía*, 445, 50-53.
- Drucker, P. (1998). *Su visión sobre La Administración, la Organización Basada en la Información, la Economía y la Sociedad*. Editora Norma.
- Essers, C., Dey, P., Tedmanson D. y Verduyn, K. (2017). Critical entrepreneurship studies: a manifesto. En: C. Essers, P. Dey, D. Tedmanson y K. Verduyn (eds.). *Critical perspectives on entrepreneurship: challenging dominant discourses* (pp. 1-14). New York: Routledge.
- Eyal O. (2008). Caught in the Net: the network-entrepreneurship connection in public schools. *International Journal of Educational Management*, 22 (5): 386-398 .
- Eyal O. (2005). Yosef-Hassidim D. Managing educational champions: entrepreneurship in schools. *Journal of School Leadership*, 22 (1): 210–255.
- Falk Lundqvist, Å. y Danell, T. (2005). Företagsamt lärande i lärarutbildning. Att lära andra lära företagsamt. Umeå: Landsstyrelsen Västerbotten.
- Flores, F., Spinosa, C. y Dreyfus, H. L. (2000). *Abriendo nuevos mundos*. Santiago: Editorial Taurus.
- Flórez, A. M., Morales, M. A. y Moreno, V. J. (2017). La formación profesional en Ciencias empresariales al margen de un contenido humanístico. *Revista Espacios*, 38 (35), p. 10.
- Formichella, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. Buenos Aires, Argentina: Publicación INTA.
- Galindo, R., & Echavarría, M. (2011). Diagnóstico de la cultura emprendedora en la escuela de ingeniería de Antioquia. *Revista EIA*. (15), 85-94.
- Garnett, J. (2013). Enterprise pedagogy in music: an exploration of multiple pedagogies. *Music Education Research*. 15 (1): 1–18.
- González, S. y Ruiz, M. I. (2015). Valores de éxito y emprendimiento. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 171-184.
- Haara, F. O., Jenssen, E. S., Fossøy, I., & Ødegård, I. K. R. (2016). The ambiguity of pedagogical entrepreneurship—the state of the art and its challenges. *Education Inquiry*, 7 (2), 29912.
- Halilovic, P., Cankar, F. y Tominc, P. (2014). Innovation and entrepreneurship can be learned and built on. *Croatian Journal of Education*, 16 (3): 133–153.

- Harbi, S. y Grolleau, G. (2012). Does self-employment contribute to national happiness? *The Journal of Socio-Economics*, 41 (5), 670-676.
- Komulainen, K., Korhonen, M. y Rätty H. (2009). Risk-taking abilities for everyone? Finnish entrepreneurship education and the enterprising selves imagined by pupils. *Gender and Education*. 21 (6): 631–649.
- Komulainen, K., Naskali, P., Korhonen, M. y Keskitalo-Foley, S. (2011). Internal Entrepreneurship—a Trojan horse of the Neoliberal governance of education? Finnish pre- and in-service teachers' implementation of and resistance towards entrepreneurship education. *Journal for Critical Education Policy Studies*. 9 (1): 341–374.
- Leffler, E. y Svedberg, G. (2005). Enterprise learning: a challenge to education?. *European Educational Research Journal*, 4 (3): 219–227.
- Lund B. et al. (2011). Kreativitet, innovasjon og entreprenørskap i utdanningssystemene I Norden. TemaNord. 517 [Creativity, innovation, and entrepreneurship in the educational systems on the Nordic venue. TemaNord 2011:517; in Norwegian]. 2011; Copenhagen: Nordisk Ministerråd [Nordic Council of Ministers; in Norwegian].
- Matiz, F. J. (2013). Investigación en emprendimiento, un reto para la construcción de conocimiento. *Revista EAN*, (66), 169-182.
- Montiel, O. J., Clark, M. & Calderón, M. G. (2020). The Dark Side of Entrepreneurship: An Exploratory Conceptual Approach. *Economía: teoría y práctica*, (53), 71-96.
- OCDE (2009). Evaluation of programmes concerning education for entrepreneurship. Paris: OCDE. Report by the OECD Working Party on SMEs and Entrepreneurship.
- OCDE (2010). Ministerial report on the OECD innovation strategy: key findings. Paris: OCDE.
- Ponte, P., Ax, J. y Beijaard, D. (2004). Wubbels T. Teachers' development of professional knowledge through action research and the facilitation of this by teacher educators. *Teaching and Teacher Education*, 20 (6): 571–588.
- Reynolds, P. D., Bosma, N., Autio, E., Hunt, S., De Bono, N., Servais, I., ... Chin, N. (2005). Global entrepreneurship monitor: Data collection design and implementation 1998-2003. *Small Business Economics*, 24 (3), 205-231.

- Røe Ødegård, I. K. (2012). *Entreprenørskap i lærerutdanningen i Norge og Namibia. En komparativ analyse av entreprenørielle tilnærminger i lærerkvalifisering.* (tesis doctoral). Oslo, Norway: University of Oslo.
- Røe Ødegård, I. K. (2014). *Pedagogisk entreprenørskap i lærerutdanning. En framtidsrettet læringsstrategi.* Oslo: Cappelen Damm.
- Ruskovaara, E. y Pihkala, T. (2015). Entrepreneurship education in schools: empirical evidence on the teacher's role. *Journal of Educational Research*, 108 (3): 236–249.
- Seikkula-Leino, J., Ruskovaara, E., Ikavalko, M., Mattila, J. y Rytikola T. (2010). Promoting entrepreneurship education: the role of the teacher?. *Education and Training*, 52 (2): 117–127.
- Seikkula-Leino, J., Satuvuori, T., Ruskovaara, E. y Hannula, H. (2015). How do Finish teacher educators implement entrepreneurship education?. *Education and Training*, 57 (4): 392–404.
- Skogen, K. y Sjøvoll, J. (2010). *Creativity and innovation. Preconditions for entrepreneurial education.* Bergen: Fagbokforlaget.
- Stewart A. (1991). A prospectus on the anthropology of entrepreneurship. *Entrepreneurship. Theory and Practice*. 16 (2): 71–91.
- Timmons, J., Zacharakis, A. & Spinelli S. (2004). *Business Plans That Work.* New York: Mc Graw Hill.
- Varela, R. (2004). *La Educación, la Universidad y la Cultura Empresarial en América Latina: la experiencia de la Universidad ICESI.* Recuperado de <http://www.iadb.org/sds/doc/conf.6.24.04.varela.pdf>
- Vélez-Romero, X. A. y Ortíz, S. (2016). Emprendimiento e innovación: Una aproximación teórica. *Revista Dominio de las Ciencias*, 2 (4), 346-369.
- Villa, J. F., Rojas, M. D. y Coronado, M. L. (2017). Emprendimiento basado en pensamiento lateral: Aplicación mediante un juego. *En-Contexto*, 5 (6), 117-135.
- Zelaya. J. (mayo 18, 2018). *El lado oscuro del emprendimiento (1).* Recuperado de <https://www.relato.gt/blogs/el-lado-oscuro-del-emprendimiento-1/>
- Ziemianski, P. y Golik, J. (2020). Including the Dark Side of Entrepreneurship in the Entrepreneurship Education. *Education Sciences*, 10, 211.

